**Una revisión de la metodología AICLE**

Carmen Pena Díaz (Universidad de Alcalá)

**RESUMEN**

La enseñanza de aprendizaje integrado de contenidos y lengua extranjera (AICLE) ha tomado especial relevancia en España desde la implantación de los denominados programas bilingües en numerosas comunidades autónomas. En el caso de la Comunidad de Madrid el proyecto Bilingüe implantado por la Consejería de Educación lleva en marcha desde el curso 2004-05 y existen varios grupos de investigación dedicados a la evaluación tanto del profesorado como de los estudiantes para analizar el impacto y resultado de dicha metodología. A pesar de ello, todavía existen dudas sobre este tipo de enseñanza. Algunos docentes y padres no la consideran apropiada, ya que, a pesar de que ven los beneficios en cuanto a la adquisición de la segunda lengua, consideran que existe una merma en cuanto a contenidos. En numerosas ocasiones, esto se debe a la falta de conocimientos de los fundamentos y principios de AICLE y el enfoque que se debe dar. El propósito de este artículo es revisar los principios AICLE y facilitar una guía breve y concisa para poder salvar esta laguna e intentar contribuir a la comprensión y mejor funcionamiento de esta metodología.

PALABRAS CLAVE: Las palabras clave: AICLE, enseñanza de lengua extranjera, metodología

ABSTRACT

Teaching Content and Language Integrated Learning (CLIL) has taken special relevance in Spain since the introduction of “bilingual” programs in many regions. In the case of Madrid, the Bilingual project implemented by the Ministry of Education has been in operation since 2004-05 and there are several research groups dedicated to the evaluation of both teachers and students to analyze the impact and outcome of this methodology. However, many doubts still exist about this kind of teaching. Some teachers and parents do not consider it appropriate because, although they see the benefits in terms of the acquisition of the second language, they consider that there is a loss of content. On numerous occasions, this is due to lack of knowledge of the fundamentals and principles of CLIL and the focus it should be given. The purpose of this article is to review the CLIL principles and provide a brief and concise guide in order to bridge this gap and try to contribute to a better understanding and performance of this methodology.

KEYWORDS: CLIL, Second Language Acquisition, methodology

1. **INTRODUCCIÓN**

El aprendizaje integrado de contenidos y lengua extranjera (AICLE) ha ganado importancia en el campo de la enseñanza de segunda lengua en España debido a los complejos desafíos a los que el sistema educativo tiene que hacer frente. Esta metodología ha cobrado especial relevancia en ciertas comunidades autónomas, en concreto en la Comunidad de Madrid, donde recientemente se han implantado programas de AICLE en numerosos colegios públicos, arrastrando también a parte de los concertados.

A pesar de que esta metodología lleva siendo una realidad desde hace más de 30 años en países de nuestro entorno, como por ejemplo en Alemania, en España todavía constituyen una experiencia relativamente reciente. Si bien en comunidades en las que cuentan con una realidad multilingüe se han llevado a cabo estudios sobre la educación bilingüe entendida como formas de integrar el castellano con la otra lengua oficial de la comunidad autónoma (Siguán 1992, Olaziregi 1994; Urrutia et al. 1998). En aquellas comunidades en las que solamente existe una lengua oficial, el castellano, no existía ningún enfoque especial más allá del estudio de la segunda lengua, que suele ser el inglés. En los países en los que la enseñanza AICLE ha sido una realidad se han generado un gran número de investigaciones, tal como apunta Van de Craen (2001) y los resultados obtenidos en dichos estudios ponen de manifiesto los beneficios de esta metodología.

En la Comunidad de Madrid se comenzó a implantar el proyecto bilingüe CAM en colaboración con el British Council ya en los años noventa y fue en el curso 2004-05 cuando el gobierno de la Comunidad de Madrid puso en marcha el proyecto educativo a través del cual los programas de educación bilingüe se aplicarían en 26 colegios de educación primaria distribuidos por toda la Comunidad de Madrid (Véase Anexo 1). El proyecto ha continuado y ahora incluye a cerca de 250 colegios públicos y más de 45 centros privados de educación primaria que aplican una educación bilingüe o modelo AICLE.

En junio de 2010, los alumnos de los 26 primeros colegios públicos bilingües terminaron sexto curso de Educación Primaria. Con el fin de dar continuidad al programa, se incorporaron 32 institutos de Educación Secundaria.

Existen diversas fuentes donde consultar los requerimientos y Órdenes de la Consejería de Educación, que establecen el procedimiento y criterios de selección de los institutos públicos de Educación Secundaria en los que se llevará a cabo la implantación de la enseñanza bilingüe español-inglés, así como la regulación de dichas enseñanzas[[1]](#footnote-1).

**2. EL INGLÉS EN ESPAÑA Y Los principios AICLE**

La elección de centros bilingües por parte de los padres se debe a la eterna demanda de que sus hijos puedan en un futuro comunicarse en ingles, la principal segunda lengua en España. Casi todos hemos oído alguna vez el chiste de “¿Qué es un español? Alguien que se pasa su vida aprendiendo inglés”, que define nuestra percepción general sobre la adquisición de nuestra principal segunda lengua. Según una encuesta llevada a cabo por un medio de comunicación nacional[[2]](#footnote-2), el 65% de los españoles reconoce que no es capaz de hablar, leer, ni escribir en ese idioma y a raíz de ello surge el también eterno y complejo dilema de por qué, según parece, no tenemos la capacidad para adquirirlo, a pesar de comenzar cada vez antes a estudiarlo y de ser uno de los países en los que más horas se dedican a su estudio, tanto en la escuela como a nivel privado. En la contestación a este dilema suelen confluir opiniones diversas como el hecho de que en España se doble la producción de material audiovisual y no escuchemos versiones originales, la falta de horas de estudio dedicadas a este idioma, la escasa importancia que se le da a su estudio, etc. pero casi nunca se da mayor importancia a la labor del docente y al método de aprendizaje. Al surgir los programas AICLE, parecía que nuestro “problema” para adquirir inglés finalizaría pero entonces surge una nueva problemática. Se trata de que, al ampliarse el número de horas de enseñanza de inglés, se disminuye el tiempo para otras materias y por tanto perdemos conocimientos hasta ahora considerados fundamentales en la formación de nuestros niños y jóvenes.

Es por ello que, a pesar de que, como ya se ha constatado, el Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras (AICLE) ha ganado importancia en el ámbito del bilingüismo en España, sigue siendo un enfoque que no convence a muchos docentes y padres.

La presión de los padres por elegir centros bilingües ha llevado a numerosos colegios e institutos a ampliar el número de horas lectivas en inglés sin realmente llevar a cabo cambios sutanciales en su programación y planificación general, sino más bien ofertando esta metodología como reclamo publicitario. Por supuesto, esta afirmación no se extiende a todos los centros participantes en el programa, ya que la mayoría han realizado un trabajo inconmensurable de adaptación y cambio del que se benefician sus alumnos. Este trabajo está especialmente dirigido a esos centros en los que se amplían las horas de lengua inglesa sin realmente saber ni conocer las bases de la metodología AICLE.

¿Qué se entiende realmente por AICLE? La definición breve nos dice que consiste en el aprendizaje de materias, o parte de ellas, por medio de una lengua extranjera con el objetivo de adquirir contenidos simultáneamente en la segunda lengua. La metodología se basa en la resolución de problemas y el “saber hacer cosas” con el fin de motivar al alumnado para que sean capaces de lograr ambos objetivos simultáneamente, es decir, resolver problemas y hacer nuevas cosas en otro idioma.

A pesar de que este enfoque es similar a los pilares de nuestra educación primaria, basados en el informe presentado por Jaques Delors a la UNESCO en el año 1996, que consistía en cuatro aprendizajes fundamentales partiendo de la premisa de que la educación debería de ser una experiencia global que dure para toda la vida: aprender a conocer (la formación inicial debe proporcionar a todos los alumnos los instrumentos, conceptos y modos de referencia resultantes del progreso científico y de los paradigmas del época), aprender a hacer (las habilidades que en el futuro permitirán a los alumnos desarrollar una profesión, antes denominadas calificaciones y ahora competencias), aprender a convivir juntos y aprender a ser (dotar al alumno de pensamiento autónomo y crítico, además de ser capaz de elaborar juicios propios para poder determinar sin influencias externas qué debe hacer en las diferentes circunstancias de la vida).

**2.1. El enfoque holístico**

Existen diversos estudios (Porto y Pena 2008) que demuestran que la mayor influencia para un docente son sus maestros previos, muy por encima de otros factores como la formación posterior a sus estudios primarios, secundarios y universitarios, tales como cursos recibidos, programas de autoformación, etc. Lo que implica que la tradición pesa mucho más de lo que quizá nos gustaría. Además, en España la educación de la segunda lengua siempre ha estado dotada de un corte tradicional, basada en la gramática. A todo ello hay que añadir que los sistemas educativos formales dan prioridad a la adquisición de conocimientos, en detrimento de otras formas de aprendizaje, a pesar de que basándonos en los pilares básicos de la educación previamente mencionados, es importante concebir la educación como un todo y no una serie de contenidos aislados. Precisamente este debería de ser el punto de partida de la metodología AICLE: un sistema holístico, coordinado que integre los contenidos a través de las diferentes asignaturas, en contraposición a lo que ocurre con mucha frecuencia, que cada asignatura imparte lo que considera apropiado sin tener demasiado en cuenta el resto de materias. Todo currículo se puede adaptar a este planteamiento, aunque obviamente requiere mayor esfuerzo por parte de los docentes.

En la mayoría de aulas españolas nos encontramos con alumnos siguiendo libros de texto, a los que no se pretende restar mérito ya que son herramientas útiles en determinados casos, pero esta afirmación nos lleva a plantearnos si no son las editoriales elegidas las que deciden por los docentes qué y cómo se imparte, así como la secuenciación y programación. Para llevar a cabo una metodología integradora, no podemos dejar a las editoriales coordinar nuestros contenidos, sino que debe de hacerse de modo particular, teniendo en cuenta las particularidades y circunstancias de cada centro.

Tal como constata Ana Halbach (2008)

“una de las principales características de la enseñanza bilingüe debe ser la coordinación entre la enseñanza de la lengua y la de los contenidos, puesto que los niños tienden a aprender de modo holístico.”

Por un lado, la asignatura de contenido puede aportar a la materia de lengua los temas que necesita, y, en contrapartida, el profesor de la asignatura de contenido se puede beneficiar de que se prepare a los alumnos en el aspecto lingüístico para el trabajo que harán en su asignatura. A través de esta coordinación entre profesorado de lengua extranjera y el de las materias implicadas (educación física, conocimiento del medio, plástica y música en primaria y ciencias sociales, geografía e historia, ciencias de la naturaleza, biología y geología en educación secundaria) la asignatura de lengua, estará orientada al saber hacer, fomentando la experimentación con el idioma extranjero más que el tradicional metalenguaje, análisis y aprendizaje. a su vez, el profesor de contenidos puede resolver las dificultades del aprendizaje de contenidos desconocidos a través de un idioma extranjero. Tal como indica Halbach (2008) “estas dificultades deben trabajarse mediante una metodología específica para la enseñanza bilingüe de contenidos que se caracterizaría por su enfoque investigador basado en la acción, comenzando por la propia experiencia del alumnado y trabajando en el desarrollo de estrategias de aprendizaje adecuadas”.

Un ejemplo de este tipo de coordinación podría ser el siguiente:

En el ejemplo, el tema común es la nutrición. En la clase de lengua española se puede establecer un texto que gire entorno a la temática elegida y a través de ese texto realizar actividades para enseñar los contenidos que el docente considere, a la vez que se trabaja el vocabulario necesario. En matemáticas podría enseñarse el contenido elegido utilizando como marco el dinero, realizando operaciones en supermercados por ejemplo. En conocimiento del medio, dado que el vocabulario básico y la contextualización ya nos vienen dadas a través de las demás asignaturas, podemos centrarnos en enseñar conocimientos básicos que el alumno tenga que complementar a través de un proyecto grupal o individual. De este modo, estaremos impartiendo las competencias que nos hemos marcado, cumpliendo los objetivos y fundamentalmente, motivando a los alumnos con situaciones reales y contextualizadas en las que el aprendizaje tiene un componente útil, que les servirá para siempre.

Un temor frecuente del profesorado de materias de contenido que comienza a usar la metodología AICLE es su nivel de inglés. Es evidente que es un factor importante y que se debe de seguir trabajando en la formación lingüística de estos docentes, pero no es el primordial, ya que se puede suplir la falta de recursos lingüísticos por el uso de componentes audiovisuales, esquemas, gráficos, mapas conceptuales, etc. Además, dado que el profesor se convierte en un guía y un facilitador y no el trasmisor directo de la información, es el alumno quien debe hacer un mayor uso de la lengua, ya que el profesor de contenidos tan solo usa la lengua como vehículo de comunicación y su prioridad nunca puede ser el uso de ese idioma.

Esta metodología conlleva cambios significativos sobre todo en la clase de inglés, ya que es la materia de contenidos la que va a marcar la secuenciación lingüística basada en el currículo estructural, ya no se tiene en cuenta la progresión por nivel de dificultad (no se puede esperar a impartir la voz pasiva si el alumnado los necesita en las primeras semanas de clase para describir de qué están hechos los materiales, por ejemplo).

Otro cambio fundamental para el profesor de idioma es que prima la fluidez sobre la exactitud, algo a lo que no solemos estar acostumbrados. A pesar de que tenemos que corregir en contexto, según surjan las dificultades, es importante que el alumno se comunique y se exponga al uso de la lengua. Esta metodología es problemática cuando se utiliza la gramática como base para nuestra programación y a pesar de que este enfoque ha quedado obsoleto, es bastante frecuente encontrarlo en nuestras aulas de idioma.

**2.2. Metodología activa / *Scaffolding***

La metodología AICLE no solo se basa en impartir una materia en otro idioma, sino que va mucho más allá e implica un cambio total en el actual modelo de programación y docencia español. AICLE utiliza la metodología activa que consiste en una interacción entre el docente y los alumnos en la que las estrategias lingüísticas utilizadas por el profesor ayudarán a sus alumnos a desarrollar sus capacidades cognitivas y lingüísticas y a ampliar su capacidad de comprensión con el fin de convertirlos en alumnos autónomos. Esta metodología se basa en la noción del “andamio o apoyo” (*scaffolding*), en el que el papel principal corresponde al estudiante, quien construye el conocimiento a partir de unas pautas, actividades o escenarios diseñados por el profesor. El objetivo se ajusta una vez más a los principios básicos de la educación primaria: convertir al estudiante en responsable de su propio aprendizaje, desarrollando habilidades de búsqueda, selección, análisis y evaluación de la información y asumiendo un papel más activo en la construcción del conocimiento, a la vez que interactúa de modo crítico y reflexivo en el intercambio de experiencias y opiniones con sus compañeros, tomando contacto con su entorno para intervenir social y profesionalmente en él, a través de actividades como trabajar en proyectos, estudiar casos y proponer solución a problemas. Todo ello, desarrollará su autonomía, pensamiento crítico, actitudes colaborativas, destrezas profesionales y capacidad de autoevaluación.

En esta metodología, los temas se presentan a través de la experiencia personal del estudiante, relacionándolo pues con su entorno y contexto, a través de la experimentación. El lenguaje pasa de ser abstracto para convertirse en cercano y más accesible. El alumno querrá utilizar el lenguaje que ya poseía así como ampliarlo para poder expresar todo lo que necesita. A la par que necesite vocabulario necesitará ampliar estructuras gramaticales. Por la necesidad de comunicarse, su lenguaje será más fluido y su actitud más motivada y participativa.

La labor del profesor consistirá en preparar la situación para que el estudiante tenga un acceso fácil y exitoso al aprendizaje, para luego ir retirándose gradualmente según el alumno va adquiriendo las habilidades necesarias. Esto se hace distribuyendo las tareas en otras más pequeñas y añadiendo conceptos más abstractos según se vayan adquiriendo los más sencillos.

**2.3. Enfoque por tareas / *Task-based learning***

Un enfoque que nos ayudará a establecer y usar una metodología activa consistirá en realizar el aprendizaje por tareas que consiste en organizar la enseñanza en actividades comunicativas que promuevan e integren diferentes procesos relacionados con la comunicación. Al ser reproducidos en el aula los alumnos tienen que utilizar estrategias para solucionar los problemas que surjan en la tarea propuesta. Nunan (1989) define dichas tareas como “una unidad de trabajo en el aula que implique a los aprendices en la comprensión, manipulación, producción e interacción en la L2 mientras su atención se halla concentrada prioritariamente en el significado más que en la forma”.

Las tareas se caracterizan por representar situaciones de la vida real. Se diseñan con una estructura, un objetivo, contenidos y un producto o texto final (cuyo resultado además debe ser evaluado por profesores y alumnos como producto lingüístico y como proceso de trabajo) y se centran sobre todo en el significado que en los contenidos lingüísticos.

Se basan pues en actividades de uso de la lengua y no de sus estructuras o funciones. Su objetivo principal es fomentar el aprendizaje mediante el uso real de la lengua en el aula. Su enfoque es comunicativo, dando máxima importancia a la interacción como medio.

El uso de material auténtico aporta estructuras más complejas que permite a los alumnos trabajar más allá de la oración y en contacto con los elementos culturales, transmitiendo así valores de diversidad y diferencia.

**2.3. Las estrategias de aprendizaje**

Con esta metodología, el aprendizaje de la segunda lengua progresa más rápidamente aunque de forma más desordenada. Al ser más importante la fluidez que la exactitud, no tienen que entender cada palabra, ni conocer todas las estructuras gramaticales de un texto, ya que al final el contenido de un texto es mucho más que la suma de las partes, pero eso no quiere decir que se permitan los errores lingüísticos y es aquí donde el professor de la segunda lengua adquiere una importancia fundamental, ya que debe enseñar a los estudiantes a desarrollar estrategias comunicativas y a la vez, dar importancia a la corrección lingüística.

Las estrategias comunicativas consisten en mecanismos de los que se sirven los alumnos para comunicarse eficazmente, superando las dificultades derivadas de su insuficiente dominio de la lengua. Estas estrategias permiten al estudiante mantener la comunicación en lugar de abandonarla.

Ejemplos de estrategias no recomendables son las estrategias de evitación que conducen a un empobrecimiento de la comunicación, puesto que el hablante, con el fin de evitarse problemas en el uso de la lengua o de cometer errores, renuncia a abordar determinados temas, o bien abandona total o parcialmente un tema iniciado, o bien reduce el contenido de su mensaje. Por el contrario, las estrategias de compensación consisten en la búsqueda de procedimientos alternativos, que permitan al hablante conseguir su propósito comunicativo: parafrasear, explicar mediante ejemplos, usar un término inventado que se considera comprensible por el receptor, etc.

**3.** **CONCLUSIONES**

Hoy en día, las nuevas tecnología nos han supuesto un cambio sustancial en nuestra vision del mundo, todo parece ir más deprisa y la información fluye constantemente. Nuestros niños y jóvenes han nacido en un mundo más interconectado y con un acceso a la información instantánea. Cabe plantearse pues que la metodología tradicional no va a funcionar con alumnos que se aburren siguiendo un libro de texto, rellenando fichas y corrigiendo ejercicios del modo tradicional y mucho más memorizando información que podrían tener al alcance de un teclado. Cabría pues pensar si es tan útil seguir impartiendo tantos contenidos, sin restar importancia al muy necesario aprendizaje de información útil y básica.

A través de la coordinación, se aprovecha la clase de lengua extranjera para reforzar contenidos de otra áreas y las clases de contenidos para reforzar y aumentar la exposición al ingles sin necesidad de aumentar las horas lectivas específicas de esta asignatura.

Parece pues que es el profesor de inglés el que sale perjudicado de todos estos cambios, pero en realidad, conseguirá incentivar y motivar a sus alumnos debido a que la clase de inglés deja de ser abstracta y se convierte en una herramienta útil, utilizando la lengua para aprender, hacer cosas y comunicarse. El lenguaje utilizado será real y auténtico y por tanto el aprendizaje será significativo, mejorando así el proceso cognitivo y será el propio alumno el que pida más recursos lingüísticos que irá necesitando a medida que avance en su aprendizaje de contenidos.

Basando nuestra estructura de planificación en temas, tal como ya se hace en casi todos los centros educativos y libros de texto, la tarea de la enseñanza de inglés debería centrarse en desarrollar el proceso de percepción de la lengua más que en las estructuras de la lengua. Si el énfasis se sitúa en la lengua como tal, estaremos yendo en contra de uno de los cimientos de la educación primaria, que es el enfoque holístico. La lengua debe estar siempre contextualizada en situaciones comunicativas a las que los alumnos puedan relacionarse como individuos. En vez de fijarse en la lengua (tal como se hace basando la metodología en la enseñanza de la gramática) los estudiantes necesitan jugar con ella, con sus sonidos, construyendo frases e incluso comparando con su propia lengua.

A modo de conclusión, la metodología AICLE nos permite en la segunda lengua trabajar con textos más extensos y situaciones cercanas a la realidad, prestando atención a la corrección lingüística cuando surge un problema. Esto permite un proceso del desarrollo de concienciación lingüística en el que el alumno es consciente de las estrategias comunicativas que puede utilizar. Al incluir contenidos de otras materias, podemos basar lo que se aprende en una asignatura para trasladarlo a lo que se puede hacer en otra: transferir el saber, algo que sin duda nuestros alumnos nos agradecerán en el futuro.

**BIBLIOGRAFÍA**

Halbach, Ana. (2008). “Una metodología para la enseñanza bilingüe en la etapa de primaria”, Revista de Educación, Nº 346, Ministerio de Educación: 455-466.

Olaziregi, I. (2006). “[Irakastereduak aldatzeko ordua ote?](http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2140371)” [Bat: Soziolinguistika aldizkaria](http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=2324), [Nº. 60, 2006](http://dialnet.unirioja.es/servlet/ejemplar?codigo=144849) (Ejemplar dedicado a: Unibertsitate aurreko hizkuntza ereduen: balorazioa eta proposamenak): 31-41.

Nunan, D. 1989: Designing Tasks for the Communicative Classroom. CUP:10

Pena Díaz, Carmen y Porto Requejo, MªDolores. (2008). “ Teacher Beliefs in a CLIL Education Project”, Revista Porta Linguarum: 151-161.

Siguán, M. (1992). España Plurilingüe. Alianza Universidad: Madrid.

Urrutia, H., Candia, L., Martínez, M.D. y Milla, F. (1998). Bilingüismo y rendimiento académico en la educación vasca. Ed. Jóvenes por la Paz.

Van de Craen, P. (2001). “Content and Language Integrated Learning, Culture of Education and Learning Theories”. In Bas, M., Reflections on Language and Language Learning. Amsterdam: John Benjamins.

ANEXO 1

****

1. Para conocer dichas Órdenes véase <http://www.madrid.org/wleg/servlet/Servidor?opcion=VerHtml&nmnorma=6670&cdestado=P> [↑](#footnote-ref-1)
2. El País, 23 de marzo 2008. [↑](#footnote-ref-2)